



TEMARIO DE APOYO A LA DOCENCIA

ARQUITECTURA RESIDENCIAL “CERO” EN EL PAISAJE CULTURAL DE LA VEGA DE GRANADA
POBLADOS DE COLONIZACIÓN

lecciones de teoría

4

3 ARQUITECTOS 3

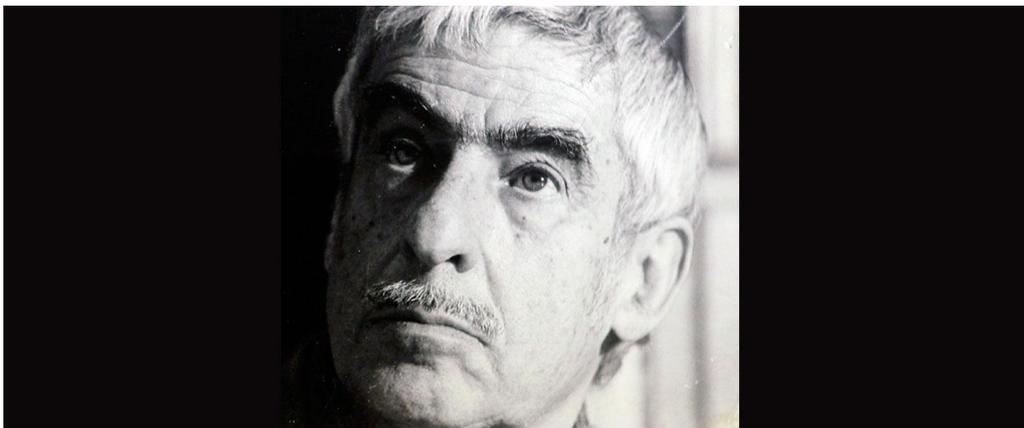
I. JOSE LUIS FERNÁNDEZ DEL AMO

Arquitecto español nacido en Madrid alumno de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid y obtiene el título en 1942. Ingresó como arquitecto de Regiones Devastadas, desde ahí, y desde el Instituto Nacional de Colonización, desarrolla los proyectos de pueblos de colonización de San Isidro de Albaterra (1953, Alicante), Villalba de Calatrava (1955, Ciudad Real), Vegaviana (1956, Cáceres), El Realengo (1957, pedanía de Crevillente, Alicante), Cañada de Agra (1962, pedanía de Hellín, Albacete), La Vereda (1963, pedanía de Peñaflores, Sevilla), Miralrío (1964, pedanía de Vilches, Jaén). Todos los anteriores catalogados por el DOCOMOMO Ibérico. Otros son: Campohermoso y Las Marinas (Almería), El Trobal (Sevilla), Belvis del Jarama (Madrid), El Torno y La Barca de la Florida (Cádiz), Gévora (Badajoz) llamada entonces Gévora del Caudillo, Pueblo Nuevo de Jumilla (Murcia) y Solana de Torralba (Jaén).

Fue también profesor en la escuela de Arquitectura de Madrid y académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Por los proyectos de colonización presentados en la VI Bienal de Sao Paulo (1961) obtuvo el Gran Premio de Arquitectura (compartido con Rafael Leoz).

En el verano de 1995, la vida cultural española se conmocionaba con el repentino fallecimiento del arquitecto José Luis Fernández del Amo, cuando recogía las mieles del merecido reconocimiento a una vida entregada a la arquitectura y al arte. Era un 19 de agosto y se hallaba disfrutando de las tradicionales vacaciones en su casa y finca de Valdelandes, término municipal de El Barraco, a unos 30 km de la capital abulense, “entre cabreros y pastores”, como diría el pintor José Guerrero, al pie de Gredos y orillas del embalse de El Burguillo, en el río Alberche.

Contaba ochenta años, edad con la que no pudo superar el aneurisma de aorta que le derrumbó en el salón de ese lugar que había sido su escape y refugio familiar desde 1954. Y es que Valdelandes marcó su vida íntima, pues otro accidente grave, de regreso a Madrid desde allí en 1966, le había hecho replantearse su vida laboral, pidiendo la excedencia del Instituto Nacional de Colonización, al que se hallaba vinculado profesionalmente desde hacía veinte años. Además, en Valdelandes quiso reflejar la que fue una de sus máximas preocupaciones: la síntesis entre la arquitectura popular y la modernidad, una comunión no inmutable, sino adaptada a las circunstancias y los diferentes usos.





Campo Hermoso (Almería).



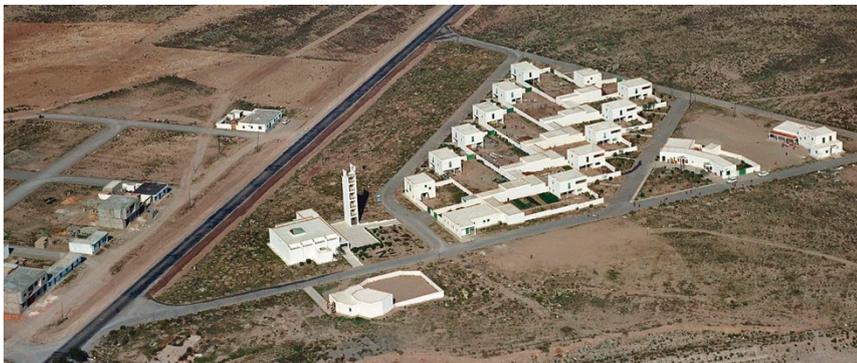
Miraelrío (Jaén).



Cañada de Agra, Hellín (Albacete).



Miraelrío (Jaén)



Puebla de Vúcar (Almería).



La vereda (Sevilla).



El Realengo (Alicante).



Vegaviana (Cáceres).

2. ALEJANDRO DE LA SOTA

Alejandro de la Sota nace en 1913 en Pontevedra en un entorno de clase media que pronto propiciaría el desarrollo de sus cualidades artísticas. Logra finalizar sus estudios de arquitectura en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en 1941, tras el parón obligado por la guerra civil española. Aunque para poder ver uno de sus proyectos más importantes habría que esperar una década, apareciendo en 1951 su idea para la Central Lechera SAM de Santander, el proyecto no llegó a ejecutarse, pero es la primera vez que Alejandro de la Sota muestra su interés por el Movimiento Moderno, sus conceptos y planteamientos en arquitectura. A partir de este momento demostrará su adhesión a dicho movimiento en numerosas obras que comienza a realizar pasados los años cincuenta del pasado siglo. Como ejemplos destacan la **Residencia estudiantil de Miraflores**, el **Gimnasio del Colegio Maravillas**, el **Colegio César Carlos** o el **Gobierno Civil de Tarragona**. Alejandro de la Sota es capaz de representar en sus edificios las conquistas alcanzadas por los arquitectos e ingenieros de su tiempo.

En los momentos actuales en los que a través de redes sociales y otros canales divulgativos, se escribe tanta crítica banal sobre arquitectura y se justifica casi todo, releer a Alejandro de la Sota resulta perturbador por la **sencillez de sus escritos, concisos y directos**. No pretende justificar sus obras; escoge las palabras exactas para explicar ideas, recordar vivencias y reflexionar; nos muestra su compleja personalidad a la par que nos acerca a su arquitectura. Su pensamiento es recto. Alejandro de la Sota tiene claro lo que quiere transmitir y lo hace con absoluta claridad y lucidez. Siempre **deja un espacio de veladura para la sugerencia**, para el descubrimiento, para hacer posible **una interpretación más rica. Deliberadamente cultiva una cierta ambigüedad**. Proyecta su concepción de edificios con materiales como sucedía con Ludwig Mies van der Rohe; ello le permitió olvidar la arquitectura y detener la forma en la construcción. Pero Alejandro va un poco más lejos pues en su arquitectura no se aprendían soluciones y toma como referencia a Le Corbusier en el que decía que *"lo que se puede enseñar no merece ser aprendido"* es decir, debía de ser necesario **hacerse a uno mismo y prepararse profundamente para que en el momento de buscar soluciones saliesen con naturalidad**

Uno de los aspectos a tener muy en cuenta es su concepción de la arquitectura como divertimento. Con su arquitectura, De la Sota busca sorprendernos y sorprenderse él mismo con el resultado renunciando a lo ya sabido. En la construcción de sus pensamientos siempre hay algo que provoca sorpresa. Su capacidad de asombro nos la transmite y provoca esa fascinación para entender de forma nueva lo que nos rodea.





PEDANÍA DE ESQUIVEL, SEVILLA

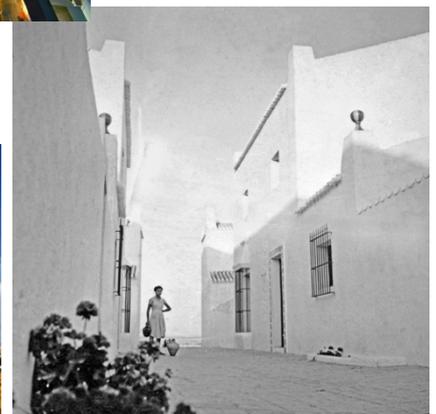
Esquivel es un pueblo de colonización creado en las proximidades de Sevilla en los años cincuenta del siglo xx. Está situado en la Comarca de la Vega del Guadalquivir. La planta del poblado presenta calles con separación funcional para personas y animales, más tarde para maquinaria, y van conformando un dibujo en arco o abanico en cuyo imaginario centro ubicado en un pardo abierto se proyecta una plaza donde se ubican la iglesia (Parroquia de San José Obrero) y la delegación municipal de la pedanía. Se genera así un diseño original y desconocido para la época. Es un pueblo de nueva planta con unas características bien definidas, y fue considerado ejemplo para el proyecto de otros pueblos. El trazado es rígido, porque Esquivel nació de una vez, además, sobre un terreno llano con orientación simétrica respecto a la carretera. Se desarrolló su plaza en abanico hacia la carretera de Sevilla a Lora. Mediante sus calles y vías estrechas, sus casas bajas, los huecos pequeños, se trató de aproximar la arquitectura a la proporción del ser humano.

Siguiendo determinadas teorías y convencimientos particulares, se dividieron rígidamente las circulaciones, en calles para hombres a pie y calles para hombres con carro. Se buscó siempre la sencillez y la funcionalidad al proyectar con la más absoluta de las libertades, teniendo como único objetivo la simplicidad absoluta orientada hacia la sensatez y la rigurosidad.

La iglesia, por su mayor importancia fue diseñada y construida con formas sencillas, según preceptos modernos, utilizando cal y barro. El interior busca el claroscuro para disponer el ánimo hacia el recogimiento y el culto. En las viviendas se intentó el anular la huella del diseño por el diseño, limitando la labor del arquitecto a un propósito superior. El Ayuntamiento lleva como únicas notas de color una columna, dos angelotes de cerámica y un reloj colocado en alto y sobre pedestal de hierro. En cuanto a la escuela, está ubicada fuera del contorno del pueblo, en un olivar próximo para un contacto directo con el entorno y la vegetación. Como en todos los poblados de colonización existen una serie de elementos secundarios: un cine al aire libre, una taberna, un casino, paseos con bancos, fuentes y cuantos mundos fueran necesarios para una vida de trabajo y tranquilidad. Existe un templete de entrada al pueblo que cumple su papel al conseguir ser un límite en el juego de espacios arquitectónicos y naturales. Sobre el mismo y en su coronación se lee un gran letrero con el nombre de Esquivel.



ESQUIVEL



3. JOSE GARCÍA-NIETO GASCÓN

Mientras en Europa se buscaba la normalización industrial para la reconstrucción del continente tras la II Guerra Mundial, España que no siguió el ritmo de industrialización centroeuropeo, continuó, constructivamente hablando, en una tradición secular de abaratamiento de costes, aunque por primera vez introduciendo términos clave que hasta entonces habían sido poco trabajados, como el confort térmico y la habitabilidad general de la vivienda; nuevas cuestiones que imperaron sobre los formalismos estéticos tradicionales.

En este sentido, el INC comienza a considerar y revalorizar las técnicas constructivas tradicionales en el levantamiento de los poblados de nueva planta, dotándolos de una condición conceptualmente moderna, pero con una reinterpretación tradicional, teniendo siempre en mente las actuaciones extranjeras realizadas años atrás como las del Agro Pontino de Mussolini entre 1931 y 1938 o las colonias judías en Palestina de los años 20.

Así pues, y continuando en la asignatura, con el descubrimiento y estudio de reconocidos arquitectos que asumieron las inéditas directrices arquitectónicas que estaban surgiendo en el país y que desempeñaron un papel significativo con el aporte de un trabajo novedoso y prometedor, se incorpora como modelo de estudio para el final de curso la figura de José García-Nieto Gascón, cuya labor en la gestión y creación de los nacientes proyectos para los poblados de colonización, fue de extraordinaria eficacia.

Este arquitecto granadino, responsable de la creación en Andalucía de numerosas actuaciones acordes con la legislación de la época, fue autor de importantes trabajos de normalización legal para la Administración, así como artífice de gran número de proyectos, entre los que destacan aquellos que precisaban de trabajos urbanístico previos y la definición de criterios de diseño para la construcción «ex novo» de las modernas poblaciones. Fue también designado por el Instituto Nacional de Colonización –en el ámbito de la gestión– como arquitecto representante de la Delegación Territorial de la toda la zona de Levante,

García Nieto proyectó al menos una docena de pueblos de colonización, habiéndole identificado y atribuido sendos proyectos urbanísticos y arquitectónicos con su nombre y firma. Destacan seis en la provincia de Granada: [Fuensanta (1956), Peñuelas (1956), Loreto (1957), Buenavista (1957), El Chaparral (1957) y Cotífar (1962)], todos ellos dentro de la cuenca hidrográfica del Guadalquivir. Tres se ubican en Almería: [(ampliación de Roquetas de Mar (1954), El Parador (1954) y Pueblo blanco (1958)], entrando todos ellos dentro de la Cuenca Mediterránea Andaluza por su condición litoral. Dos en la provincia de Jaén: [Guadalén (1953) y San Julián (1951)]. y el último de ellos en Málaga [Navahermosa (1960)], también incluido en la misma cuenca litoral a pesar de su ubicación en plena sierra de Yeguas.

En cuanto a sus proyectos, cabe referenciar como aspecto más destacado de sus esbozos para estas poblaciones, la planificación urbanística y el coherente diseño de espacios públicos (plazas, placetas) y calles; lo que permitía una orientación y un acceso claros a los diferentes espacios y accesos privados de la localidad. Los citados criterios de la época se ven directamente reflejados en decisiones urbanísticas seguras, las cuales a su vez son matizadas por la patente uniformidad y la coherencia racional y estilística de los edificios; cuestión que permite crear una estética e identidad particulares recurriendo entre otros aspectos al uso de materiales locales, técnicas tradicionales de construcción y arquetipos característicos de la época. Junto a todo ello habría que añadir el vigor, la belleza y validez de los propios edificios públicos y dotacionales, que a menudo favorecieron la identidad territorial de los pueblos.



Roquetas de Mar y ampliación.



El arquitecto José García-Nieto Gascón elaboró numerosas tipologías residenciales, cuyo esquema reutilizaba en los diferentes poblados de colonización; siempre con una previa adaptación a las condiciones climáticas y funcionales de cada lugar.

Se muestran a continuación para su estudio y análisis, dos modelos de sus proyectos de vivienda usadas en distintos poblados.

